

Autores: VIVIM STUDIO

Constructor: Vicens Saporta / Instaldeco

Mobiliario contract: Contel

Fotografía: Joan Guillamat Castells

VEO HQ se ubica en la plaza de Vallvidrera, situada en lo más alto de Barcelona, un lugar especial y estratégico, tanto por su conexión con algunos de los hitos naturales de la ciudad, como el parque de Collserola o el Tibidabo, como por sus vistas privilegiadas hacia Barcelona.

El proyecto es el resultado de la reforma de un antiguo bar ubicado en esta misma plaza, en uno de los edificios tradicionales de Vallvidrera.

El espacio se desarrolla dentro de una estructura de muros de carga, generando una secuencia de cuatro espacios principales, a los que el proyecto ha dotado de usos y carácter según su ubicación y necesidades programáticas.

En primer lugar, encontramos el espacio que conecta directamente con la plaza, al que llamamos Ágora. Este espacio se abre con una gran puerta de vidrio que establece una conexión visual directa con el exterior. El Ágora está pensado para reuniones de equipo, charlas, eventos internos y videoconferencias. Representa la carta de presentación del proyecto y encarna la primera de las dos ideas: el “lienzo en blanco”. Se trata de un espacio diáfano y luminoso, con gradas laterales y una gran pantalla, complementado con el mobiliario y la vegetación justos para permitir flexibilidad, vida y adaptabilidad en su uso diario.

Atravesando la primera pared de carga, mediante dos aberturas, accedemos a “el embrión”, una explosión de color, texturas y matices. Representa la segunda idea: el espacio de la creación y la generación de ideas. Lo llamamos “el embrión” porque es donde nacen y se desarrollan los conceptos. Este segundo espacio busca combinar los mundos de VIVIM y VEO, las dos marcas de la compañía. Esta fusión se expresa a través de colores y materiales: los azules, vinculados a la tecnología y lo digital, representan el día a día de VEO; mientras que los tonos terracota remiten a lo manual, la cerámica y lo físico, el universo arquitectónico de VIVIM.

También se trata de un espacio diáfano, pero equipado con un sistema de cortinas que permite generar momentos de reunión, recogimiento o privacidad. En él aparece un gran mueble multifuncional que, además de ocultar un office, da acceso a un pequeño almacén y a los baños. Es mucho más que un mueble: es un elemento clave del espacio.

En el centro de “el embrión” descansa una gran mesa amorfa, diseñada para reuniones, charlas o eventos internos, orientada hacia la pantalla pero que, a la vez, ocupa el espacio de manera orgánica.

En la transición entre la zona de la mesa, las cortinas y el mueble, aún se intuye algo del lienzo en blanco: el suelo y el techo se extienden de forma continua y luminosa hacia el tercer espacio: el workspace.

Al cruzar las dos siguientes aberturas de la pared de carga, volvemos al lenguaje del “lienzo en blanco”. Entramos en el espacio de trabajo, concebido para la concentración, la luz y el confort. Suelos, paredes, techos y mobiliario respiran un mismo ambiente homogéneo. Sólo la tecnología irrumpe con el negro de las pantallas. Este espacio puede acoger entre 8 y 10 puestos de trabajo, según las necesidades.

Al fondo del workspace aparece la última pared de carga, también con dos aberturas, que nos lleva al espacio final que nos reserva una gran sorpresa. Se trata de una galería más pequeña con una barra alta pensada para trabajar o descansar, y un pequeño espacio cerrado para reuniones privadas.

Pero lo más relevante de este último espacio no es lo que hay, es lo que muestra, a través del gran ventanal nos aparece Barcelona entera a nuestros pies. Una panorámica espectacular de la ciudad que cierra, o abre, el recorrido, justo cuando llegamos al final.

VEO HQ es una secuencia de espacios que culmina con Barcelona como telón de fondo.